

Aprendiendo del colapso venezolano

18/09/2018

La situación de Venezuela continúa agravándose año tras año. Si se cumplen las proyecciones de los organismos multilaterales para 2018, el país habrá perdido cerca del 50% de su producto interno bruto en cinco años. Esta caída se encuentra entre las catástrofes económicas más grandes de los últimos sesenta años, por encima de Zimbabue entre 2002 y 2008, y comparable solo con la de países que fueron soviéticos luego de la transición del comunismo. O a la de conflictos bélicos como los de Irak, Liberia, Libia y Sudán del Sur en las últimas tres décadas.

Como referencia la Gran Depresión estadounidense duró 8 años y supuso una caída del -28% y la Guerra Civil española duró 7 años y se alcanzó una caída del -29.2%. En Venezuela tras 5 años va por -45% y sigue cayendo.

Trabajando con un grupo de economistas venezolanos, se estimó las necesidades del país, situándose en 54.000 millones de dólares. No obstante tras revisar recientemente los datos la cifra es mucho mayor. En los últimos 12 meses Venezuela ha visto caer su producción de petróleo en cerca de un 30% respecto a principios de año de 2017. En términos monetarios esta diferencia representa unos 12.000 millones de dólares anuales, o lo que es lo mismo el total de importaciones del país en 2017 o un 140% de las reservas internacionales del país. Además, el país ha visto como muchos sistemas básicos se han ido colapsando al mismo tiempo que más de un millón de venezolanos se ha ido del país.

Según el profesor Hausmann en el país se han producido dos acontecimientos que hacen que, a diferencia de otras crisis, en Venezuela las fuerzas del mercado no lleven a un equilibrio. En primer lugar, la Mano invisible de Adam Smith se destruyó a través del desempoderamiento de la sociedad a través de la regulación de los precios y del margen de beneficio generando una crisis de oferta. Si a esto le sumamos un mal manejo del boom del petróleo (2004-2014), invirtiendo ineficientemente y endeudándose en el proceso, ha llevado a que actualmente la ratio Deuda/X se sitúe entre el 600-800%

En segundo lugar, se ha producido un colapso de las importaciones, reduciéndose en un 84.3% en términos per cápita entre 2012 y 2017. En consecuencia, la falta de materias primas, insumos intermedios, recambios y bienes de capital va mermando la capacidad productiva del país. Al mismo tiempo a medida que menguan las importaciones y la producción el sector público ve como sus ingresos fiscales van cayendo aumentando el déficit. El gobierno comienza a financiarlo a través de la impresión de dinero, distorsionando aún más el mercado y alcanzándose u a hiperinflación del 100.000% en los últimos 12 meses.